

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Septiembre 2022 / Madrid

Número 140/ Gratuito



Asalto de la **extrema derecha** a la **educación pública** en Madrid

Hace unos meses, la presidenta madrileña Isabel Díaz Ayuso anunció que ordenaría a los inspectores de Educación de la Comunidad de Madrid retirar los libros de texto que contuvieran material “sectario” (porque ella, a diferencia del resto, es objetiva y está por encima del bien y del mal). Más adelante, su consejero de Educación, Enrique Ossorio, profundizó en el mensaje de su khaleesi, aclarando que el Gobierno autonómico no compraría libros que contuvieran expresiones como “emergencia climática”, “resiliencia” o “discriminación por razón de género”.

>> Pag. 2

**Las seis de Fraguas irán a la cárcel.
Represión contra los
re pobladores de un pequeño
pueblo en Guadalajara**

Desde el año 2013 que algunos jóvenes procedentes de la ciudad, decidieron instalarse en Fraguas, han construido un proyecto comunitario y autogestionado que ha puesto sobre la mesa algunos interesantes debates sobre la ruralidad.

>> Pág. 5

**Abrir las fosas comunes y
conquistar la memoria bajo
tierra.
Primera exhumación de civiles
asesinados por el Franquismo
en Madrid**

El pasado 22 de agosto la Comisión de la Verdad de San Sebastián de los Reyes y la Sociedad de Ciencias Aranzadi iniciaban la excavación de una de las fosas del municipio de Colmenar Viejo, donde fueron tirados los cuerpos de 107 hombres y una mujer, fusilados por las autoridades franquistas entre el 15 de abril y el 1 de diciembre de 1939 por sus ideas antifascistas.

>> Pág. 12

**Archivada la causa de la
Operación Arca • • • • • 4**

**El gasoducto entre España
y Europa: Una victoria para la
industria de la energía fósil y
un agravamiento de la crisis
climática • • • • • 6**

**Alexander Dugin: Fascista y
filósofo de cabecera de Putin • 7**

Sobre el ecofascismo • • • • 8

**La Internacional
antiautoritaria de Saint-Imier
en 1872 • • • • • 10**

La resistencia de Ayuso al Gobierno de Sánchez en materia de Educación

La censura de libros de texto forma parte de una ofensiva más amplia, que es el boicot que está haciendo la Comunidad de Madrid a la —de por sí deficiente— LOMLOE o Ley de Educación de Celaá¹. Madrid, de hecho, ha llegado a redactar una Ley de Educación autonómica para contrarrestar a la Ley Celaá.

Otras decisiones en esta línea de oponerse al Gobierno Central y “su adoctrinamiento socialcomunista” incluyen ampliar la vigencia de los conciertos educativos a los diez años, cargarse los

Los datos del abandono de la Educación en la Comunidad de Madrid

El desinterés del Gobierno de Ayuso en fomentar la educación queda patente en la información que nos brindan los números. Y es que Madrid, a pesar de ser la región más rica del Estado, es la que menos invierte en educación: sólo dedica el 2% del PIB (frente al 5% que establece la Ley Celaá). Esto se traduce, por ejemplo, en que la Comunidad Autónoma de Madrid también es una de las que cuenta con menor ratio profesor-alumno: el número medio de alumnos por profe-

medios de comunicación³. “Madrid revisará el contenido de los libros de texto educativos para evitar el adoctrinamiento”, dijo *Telemadrid* en un perfecto ejemplo de colaboracionismo con el asalto de la ultraderecha al poder.

Nos hablan de adoctrinamiento de la “izquierda”, pese a que todavía tenemos reciente en la memoria el caso de un libro de Lengua de Anaya, para alumnas de 6 años, que hace unos años acabó siendo retirado porque decía que el exiliado Antonio Machado “*se fue a Francia a vivir con su familia*” y que Federico García Lorca “*murió, cerca de su pueblo, durante la guerra en España*”. Sin embargo, todavía sigue en circulación el libro de Filosofía de primero de Bachillerato de la editorial Bruño que define el libe-

Madrid es la región de España, junto con Euskadi, con más alumnos escolarizados en colegios concertados, [...] 6 de cada 10 alumnas de la ciudad de Madrid estudian en colegios concertados, la mayoría controlados por la Iglesia Católica.

centros de educación infantil de 3 a 6 años (remitiendo a las niñas a colegios y restando autonomía a las escuelas infantiles²) o no considerar discriminación la segregación por sexos.

La más controvertida de las jugadas de Ayuso puede ser la de aumentar el umbral de ingresos para recibir becas. Esto supone becar a parejas que cobran más de 107.000 euros con un hijo a su cargo o 143.000 con dos, porque hay que “*ayudar a las rentas medias*”, dijo la presidenta (pese a que la renta media en Madrid es de 37.000 euros anuales). En definitiva, se está regando con dinero público a las familias más pudientes, para que puedan acudir al colegio de su elección.

Muchas de las decisiones de Ayuso han sido cuestionadas frente a los tribunales (por ejemplo, CCOO recurrió algunas de ellas por entender que reinterpretaba la LOMLOE), pero el conservador Poder Judicial ha dado la razón a la presidenta en todo hasta ahora. De esta manera, ha logrado blindar la concertada y paralizar la inclusión de nuevos contenidos en libros de texto como establecía la LOMLOE. Con este espaldarazo de los jueces, Ayuso sabe que puede seguir implementando su programa en materia de Educación.

¹ Analizamos la Ley Celaá en su momento en nuestro artículo “Reforma educativa: ni fú, ni fa” (enero 2021).

² Para más información sobre esto, recomendamos la cuenta de Twitter de ZALEO Revuelta.

sor es de 13,6 (cifra solo superada por la ciudad autónoma de Melilla) o en que, junto con Asturias, es la única región que aumentó la tasa de abandono escolar el año pasado.

En cuanto a la educación superior, Madrid es la región donde más caro sale estudiar una carrera universitaria: el precio medio del crédito es de unos 23 euros, el más caro de España.

Consecuencia o causa de la desinversión en educación pública, Madrid es la región de España, junto con Euskadi, con más alumnos escolarizados en colegios concertados (un 30% frente al 25% de la media española). Y en la capital este porcentaje llega al 58%. Es decir, 6 de cada 10 alumnas de la ciudad de Madrid estudian en colegios concertados, la mayoría controlados por la Iglesia Católica.

En otras palabras, todas las medidas del PP y Vox en Madrid van dirigidas a degradar la pública y fomentar la privada y concertada a costa del caudal público.

Censura en libros de texto y en el currículo escolar para implantar el léxico y los valores de la derecha

La imagen que pintan los medios de comunicación es que la educación está dominada por la izquierda. Esto es reproducido acríticamente por muchos

ralismo como “*la protección de la libertad individual, de modo que proponen una forma de organización política que no interfiera en los intercambios y relaciones entre los individuos. El tipo de sociedad al que se aspira es la meritocrática. El Estado se encarga de garantizar la igualdad de oportunidades, pero a partir de ahí son el trabajo y el talento de los individuos los que le tienen que permitir progresar*”. Por lo que respecta al comunismo, establece que “*el proyecto político comunista aspira a una sociedad totalmente igualitaria, a costa de acabar con las libertades individuales. Esta pretensión se tradujo en la imposición de una dictadura y en sumir a la pobreza a la mayoría de la población. Se trata de un proyecto fracasado, como dejó constancia la caída del muro de Berlín*”. Y ello por no hablar sobre cómo los libros de texto — incluso promovidos por la supuesta izquierda — aceptan la economía de mercado como el orden natural de las cosas. ¿Acaso eso no es ideología también?

Contando con el respaldo judicial y mediático, este verano el Gobierno de Ayuso se ha dedicado a censurar los contenidos de libros de texto. El ex-juez y consejero de Presidencia de Ayuso, Enrique López, anunció tras el Consejo de Gobierno la publicación de los decretos para los currículos de las etapas de secundaria y bachillerato

³ En la misma línea, Vox se querelló en junio contra la editorial Santillana por situarlo en el espectro de partidos políticos herederos del nazismo.

que “se reducen y sustituyen por sinónimos conceptos repletos de carga ideológica”. El consejero de Educación, Ossorio, por su parte amplió esta información, explicando que de “lo que se trata es de eliminar esos conceptos, tales como *ecofeminismo resiliente*, etcétera. [...] y no acudir “a palabras llenas de carga ideológica que tanto les gustan a la izquierda radical y radicalizada que tenemos en España”.

La Abogacía de la Comunidad de Madrid y la Abogacía General del Estado dieron la alarma a finales del mes de julio porque estos currículos contaban con hasta 35 modificaciones de la norma estatal que tienen que ver, principalmente, con contenidos relacionados con la perspectiva de género, la no discriminación, la participación social, la colaboración, el voluntariado, la sostenibilidad, el autocuidado o la identificación de conductas racistas, xenófobas o LGTBIfóbicas. Curiosamente, en el informe de la Abogacía General no figura que la Comunidad haya eliminado de ningún apartado del currículo estatal el mencionado término “*ecofeminismo resiliente*”, pese a que es el que los consejeros suelen poner

como ejemplo y con el que la presidenta Ayuso hace mofa habitual en sus intervenciones públicas.

En total, los cambios que han registrado desde la Abogacía General del Estado afectan a una docena de asignaturas. Desde biología y geología hasta digitalización. Pasando por física y química, educación física, educación plástica y visual y audiovisual, geografía e historia, latín, lengua castellana y literatura y lengua extranjera, entre otras.

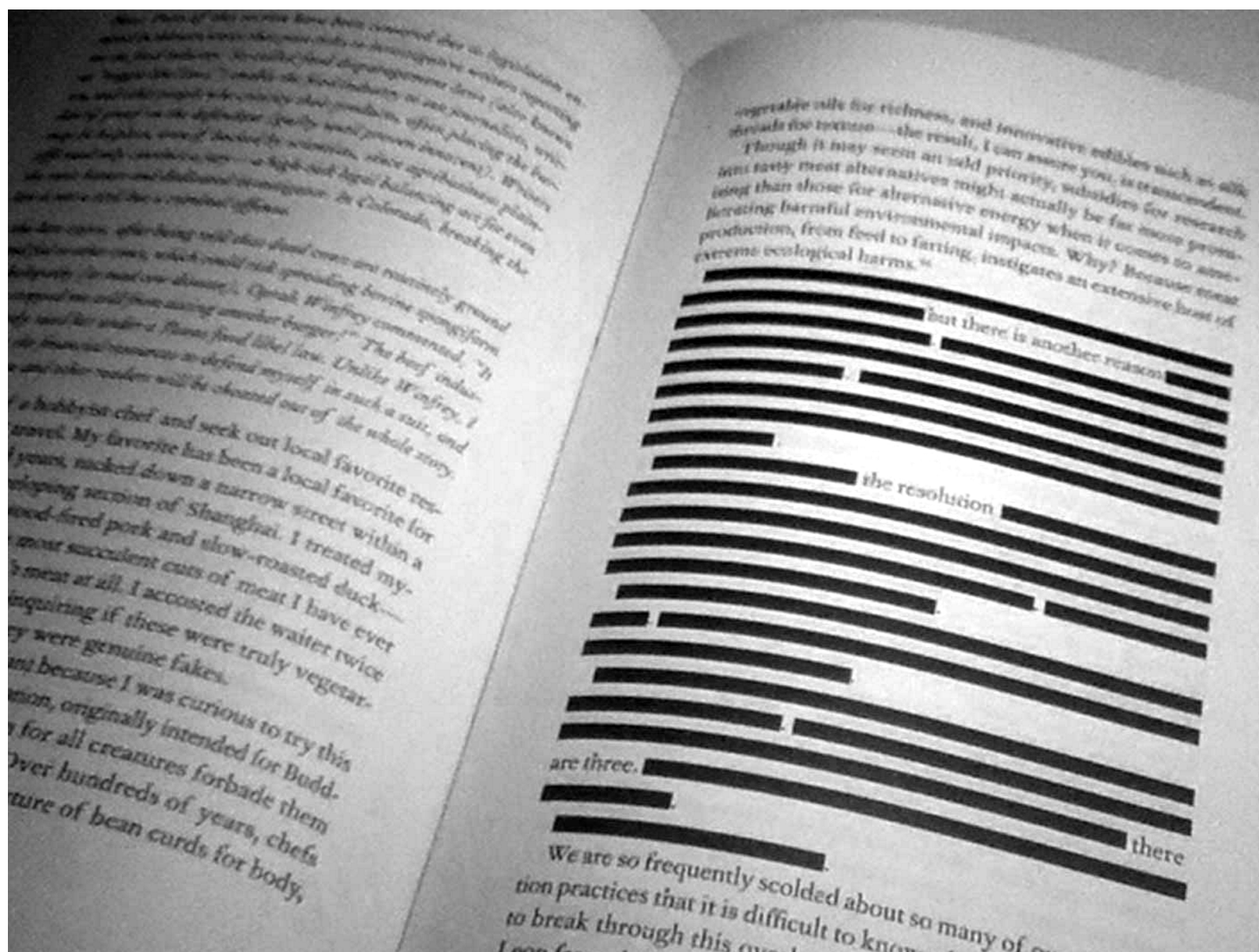
En el caso de biología y geología, por ejemplo, la norma estatal recoge que una de las competencias específicas es “cooperar y colaborar en las distintas fases de un proyecto científico para trabajar con mayor eficiencia, valorando la importancia de la cooperación en la investigación, respetando la diversidad y la igualdad de género, y favoreciendo la inclusión”. En su transposición al proyecto del decreto, el ejecutivo de Ayuso ha tajado la parte relativa al respeto a la diversidad, la igualdad de género y la inclusión.

En el caso de la asignatura de digitalización, la Consejería de Educación ha suprimido el apartado de “Activismo en

línea: plataformas de iniciativa ciudadana, cibervoluntariado y comunidades de software libres”.

En educación física, entre otras cuestiones, la Abogacía General recogía que el texto que la Comunidad de Madrid quería publicar suprimía el apartado referido a la “Identificación y rechazo de conductas contrarias a la convivencia en situaciones motrices (comportamientos violentos, discriminación por cuestiones de género, competencia motriz, actitudes xenófobas racistas, LGTBIfóbicas o sexistas). Asertividad y autocuidado”.

Son solo algunos ejemplos, pero hay más. Con la excusa de declararle la guerra política al Gobierno de Sánchez, Ayuso y la extrema derecha madrileña dejan de invertir en la pública, protegen la concertada, otorgan becas para que los ricos puedan estudiar donde quieran sin rascarse su bolsillo, eliminan cualquier mención a los valores de la igualdad y el respeto a la diversidad en el currículo escolar e instauran los suyos propios. Porque saben que los niños que vayan a las escuelas de Ayuso hoy, serán los que voten a la derecha y a la extrema derecha mañana.



Archivada la causa de la Operación Arca

Han pasado ya tres años desde aquel 13 de mayo de 2019 en el que se produjeron las detenciones de la Operación Arca. Aquella madrugada, dos compañeras anarquistas fueron detenidas y trasladadas a la sede de la Brigada de Información de la Policía Nacional y posteriormente a la Audiencia Nacional, tras practicarse registros en sus casas y en el Espacio Anarquista La Emboscada. Después de pasar a disposición judicial salieron en libertad, pero la investigación seguía abierta: la policía tenía que analizar el contenido de sus móviles, ordenadores, libros, libretas, cuadernos y otros objetos incautados.

Por aquel entonces no sabíamos de qué se les acusaba; ni siquiera conocíamos el nombre de la operación policial, pues la causa se encontraba bajo secreto. Los servicios de información de la Policía Nacional se limitaron a detenerlas bajo la genérica imputación de “terrorismo” y “sabotajes”, sin dar más explicaciones. Un juez de la Audiencia Nacional pretendió tomarles declaración a ciegas (a lo que se negaron), sin informar sobre los hechos investigados, ni qué pruebas existían, ni nada.

Algunos meses después se alzó el secreto del sumario y se conoció que la operación antiterrorista se denominó “Arca” y se les acusaba de cometer sabotajes a cajeros, incendios de vehículos de seguridad privada, colocación de artefactos explosivos en sucursales bancarias, destrozos en inmobiliarias, etc. En la web de la campaña *Quemando Arcas* (realizada por un grupo de apoyo a las dos investigadas) se pueden ver las más de 40 acciones reivindicadas por anarquistas en Internet en los últimos 3 años en Madrid y a indicar cuáles se estaban investigando dentro de la Operación Arca y cuáles no, a fin de que se pueda entender el contexto que las abarca y sus motivaciones.

La imputación de terrorismo se justificaba en base a que existe una ideología tras las acciones. Pintadas, sabotajes y pequeños incendios se considerarían mero vandalismo y daños si se trataran de una “gamberrada” apolítica, pero ad-

quieran un cariz de gravedad extrema cuando existe una intencionalidad política detrás. Son los actos de violencia más graves regulados en el Código Penal. Mientras tanto, el capitalismo condena a millones de seres humanos a la pobreza y a la precariedad con sus desigualdades y miserias y los Estados provocan guerras impunemente. Son estas contradicciones las que visibilizaba la campaña de *Quemando Arcas*.

en *Quemando Arcas*. “Esta vez se centró en dos compañeras que fueron detenidas y puestas en libertad a la espera de juicio con medidas cautelares, acusadas de la realización de diferentes acciones contra bancos, inmobiliarias, empresas de seguridad, fuerzas de estado, etc.

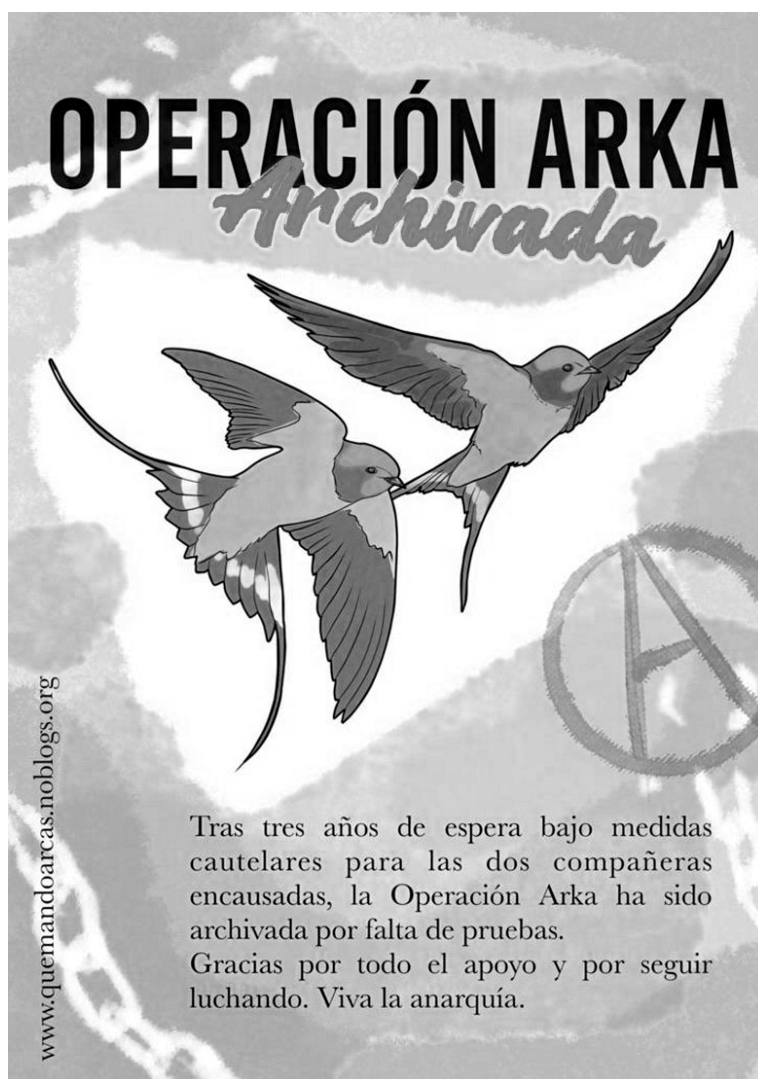
Hace un tiempo hemos sabido que después de tres largos años de incertidumbre el caso se ha archivado. Como en otras operaciones antiterroristas contra el anarquismo en el estado español, se ha generado un relato policial difícil de sostener a nivel judicial pero cuyo objetivo es reprimir y desmovilizar.

Pensamos que todo forma parte de la estrategia de infundir el miedo a aquellas personas que no se callan, ni agachan la cabeza, a aquellas que responden con rabia a su violencia.

Estos tres años han estado llenos de muchas y diferentes emociones y acciones. Con diversos sentires para las personas que han vivido el proceso en primera persona y aquellas que lo han estado acompañando. Sin embargo, si algo lo ha caracterizado es que hemos llegado hasta hoy y podemos decir que no tenemos miedo, que la lucha continúa, que aquello en lo que creemos y la amistad que nos une nos llevará sin remedio a la anarquía”.

La Operación Arca era la séptima de este tipo desde el año 2014, tras haber pasado por las Operaciones Facebook, Columna, Pandora, Pandora 2, Ice y Piñata anteriormente. En estas seis causas judiciales previas siempre se dieron una serie de patrones comunes: se

detuvo e investigó a anarquistas por el hecho de serlo, por usar comunicaciones seguras (como correos encriptados), por hacer asambleas y por publicar comunicados en los que manifestaban querer acabar con un sistema opresor. De las cinco operaciones solo una (Columna) terminó con condenas para alguien (las anarquistas chilenas Francisco Solar y Mónica Caballero, que fueron expulsados de la UE tras pasar 3 años en prisión). El resto de casos se archivaron, al comprobarse que no había nada contra ellas y que los informes policiales se acercaban más a obras literarias que a análisis concienzudos. Y lo mismo ha ocurrido con Arca.



Tras tres años de espera bajo medidas cautelares para las dos compañeras encausadas, la Operación Arca ha sido archivada por falta de pruebas. Gracias por todo el apoyo y por seguir luchando. Viva la anarquía.

Por fortuna, a finales del mes de junio la web de *Quemando Arcas* hizo público que se había archivado la investigación judicial contra las dos compañeras¹. La conclusión del juez de la Audiencia Nacional es que, una vez concluida la investigación (que, recordamos, duró más de tres años), la policía no tenía ninguna prueba de que las dos investigadas hubieran tenido alguna participación en los sabotajes que se les achacaba. “La Operación Arca es una operación policial antiterrorista con un claro objetivo, reprimir nuevamente el anarquismo en Madrid”, explica un comunicado

¹ Véase www.quemandoarcas.noblogs.org/post/2022/06/30/archivo-operacion-arca/

Las seis de Fraguas irán a la cárcel

Represión contra los repobladores de un pequeño pueblo en Guadalajara

El colectivo Fraguas Revive, conformado por un grupo de personas que han vivido o viven en un pequeño pueblo en la Sierra Norte de Guadalajara, ha arrancado una campaña a través de las redes sociales para financiar la defensa legal tras recibir el auto judicial que confirma la ejecución de la sentencia de 2017. Esta sentencia condena a seis de los repobladores de Fraguas al desalojo del pueblo y la demolición de las casas reconstruidas por presuntos delitos contra ordenación del territorio y usurpación de bien inmueble, así como a pagar una responsabilidad civil tasada actualmente en 110 mil euros, de lo contrario ingresarán en prisión.

Este último auto judicial, del 24 de junio, está recurrido, pero el colectivo de Fraguas considera según su propio comunicado que la vía judicial está prácticamente agotada. Los tribunales se han cebado contra los repobladores de Fraguas, se prioriza la monetización del campo, ya que la Sierra Norte fue declarada de especial protección natural para la explotación maderera, además se aplica una represión desproporcionada contra quienes protegen y defienden el territorio, sin embargo, después desde las instituciones se realizan campañas contra el despoblamiento rural.

Sus repobladores defienden que el delito contra la ordenación del territorio por el que han sido condenados es completamente injusto, ya que ninguna de las reconstrucciones realizadas han sido de nueva planta, y todas son autorizables. Además, la ordenación territorial tanto de Fraguas, como de otros muchos pueblos españoles es fraudulenta, heredera del Franquismo y con normativas que van contra el derecho social. Casi cuatro años después de iniciarse los trámites para la ejecución de la sentencia la Junta de Castilla La Mancha insiste en demoler a ras de suelo las edificaciones, cuando se conoce perfectamente que ese no fue el estado inicial en que estaban las construcciones antes de llegar los repobladores de Fraguas.

Tras el abandono de su último poblador en el año 1968, el pueblo fue un espacio de prácticas militares del Ejército español para la Guerra de los Balcanes

en los años 90, que es lo que produjo el estado de destrucción y ruindad en que se encontraba el antiguo pueblo de Fraguas cuando llegaron sus repobladores. Esto sí que tendría que haber sido denunciado y juzgado por destrucción de bienes patrimoniales, y de hecho los pobladores de Fraguas solicitaron un informe arqueológico sobre este suceso, y que la Junta de Castilla La Mancha también les obligó a costear.



REPOBLAR NO ES DELITO

#LibertadLxs6DeFraguas

#RepoblarNoEsDe to

Actualmente los repobladores de Fraguas quieren denunciar a las instituciones autonómicas por conservar una ordenación territorial fraudulenta y pretender demoler un pueblo con ocho siglos de historia haciéndolo desaparecer. Además, presentan y defienden un presupuesto totalmente sobredimensionado, ensañándose con seis jóvenes y pretendiendo encarcelarles por repoblar un pueblo en la zona más despoblada del sur europeo. Por todo ello, la Junta de Castilla La Mancha y los tribunales son responsables directos de que estos seis pobladores puedan acabar en prisión, una realidad que cada vez parece menos evitable desgraciadamente.

Desde el año 2013 que algunos jóvenes procedentes de la ciudad, decidieron instalarse en Fraguas, han construido un proyecto comunitario y autogestionado que ha puesto sobre la mesa algunos interesantes debates sobre la ruralidad. Caminar por las antiguas calles que conformaron el pueblo de Fraguas es una labor más intuitiva que certera. Sus antiguos pobladores enseguida se acercaron a conocer el proyecto, manteniendo interesantes charlas sobre el pasado del pueblo y les han inculcado el cariño por sus raíces. Las antiguas construcciones

tienen el estilo de la arquitectura negra, típica en la zona por la abundancia de piedra pizarra, y es con esos materiales con los que han levantado nuevamente edificaciones como la Casa Cándida, o la casa común del pueblo.

Las instituciones españolas se rasgan las vestiduras contra el despoblamiento rural, pero la realidad es que solo les interesa si se pueden generar actividades de explotación monetaria: ecoturismo, industria maderera, sector agroalimentario y macrogranjas. Sin embargo, cuando se trata de poner en el centro la vida rural desde una perspectiva social y no solamente desde la rentabilidad económica del sistema capitalista, cualquier proyecto alternativo que no se enfoque bajo esa óptica de máxima explotación, es vista con recelo y rechazo por parte de esas instituciones.

Este ha sido el caso de Fraguas, ya que la evolución natural de estos proyectos es crear una red amplia de comunidades sociales rurales donde experimentar la autogestión y la vida autónoma en colectivo. Los propios pobladores de Fraguas han debatido sobre la burbuja aislada que un proyecto de esas características supone en un mundo en ruinas con un sistema brutal que todo lo engulle, es decir, son un ejemplo de cómo organizarse de manera alternativa, aunque su modelo no sea una herramienta para la transformación profunda de toda la sociedad en conjunto. Sin embargo, sin estos ejemplos de otros mundos posibles, no podríamos imaginar nuestras vidas al margen del capitalismo.

El gaseoducto entre España y Europa:

Una victoria para la industria de la energía fósil y un agravamiento de la crisis climática

El verano del año 2022 ha sido el más caluroso jamás registrado en nuestra esquina del mundo y se ha traducido en una terrible sequía en toda Europa y una epidemia de incendios en los bosques mediterráneos. Sin embargo, pese a la crisis climática, los Gobiernos europeos parece que no aprenden y siguen apostando por los combustibles fósiles.

El pasado 11 de agosto, el canciller alemán, Olaf Scholz, apostó por recuperar el proyecto Midcat (el gasoducto jamás terminado entre España y Francia que pretendía duplicar la interconexión gasística entre la península y Europa), afirmando que *“sería una gran contribución para aliviar la situación y el suministro de forma masiva ahora mismo”*. Esta petición hay que integrarla en el contexto de crisis energética resultante del alza de los precios de los combustibles fósiles, a la que se suman las consecuencias de la Guerra de Ucrania. Si bien la mitad del gas que consume Europa provenía directamente de Rusia antes del conflicto, Alemania había apostado específicamente por esta vía de abastecimiento energético, lo que aumentó su dependencia de Rusia y la ha dejado en una situación difícil en lo que a abastecimiento energético se refiere.

Por ello, el Gobierno alemán ha apostado por abrir nuevas vías de abastecimiento, incluida España, que tiene conexión directa con el gas del Magreb y que, además, importa gas extraído con la técnica altamente contaminante del *fracking*, llegado de Estados Unidos vía buques metaneros. De hecho, la capacidad de regasificación vía buques metaneros lleva años considerándose sobredimensionada: España es el país que más plantas tiene para convertir el gas licuado en estado gaseoso, siete en total.

¿Qué es el Midcat?

El proyecto del gaseoducto Midcat, que podría transportar 7.5 bcm de gas cada año, requiere de la instalación de aproximadamente 1.250 km de tuberías, incluyendo 800 km en Francia y 450 km en España. Se trataría de una inversión astronómica de 3.100 millones de euros.

El Midcat forma parte de la lista de “Proyectos de Interés Común” energéticos de la UE, supuestamente por razones de seguridad energética y climáticas. Es crucial para promotores como Enagás

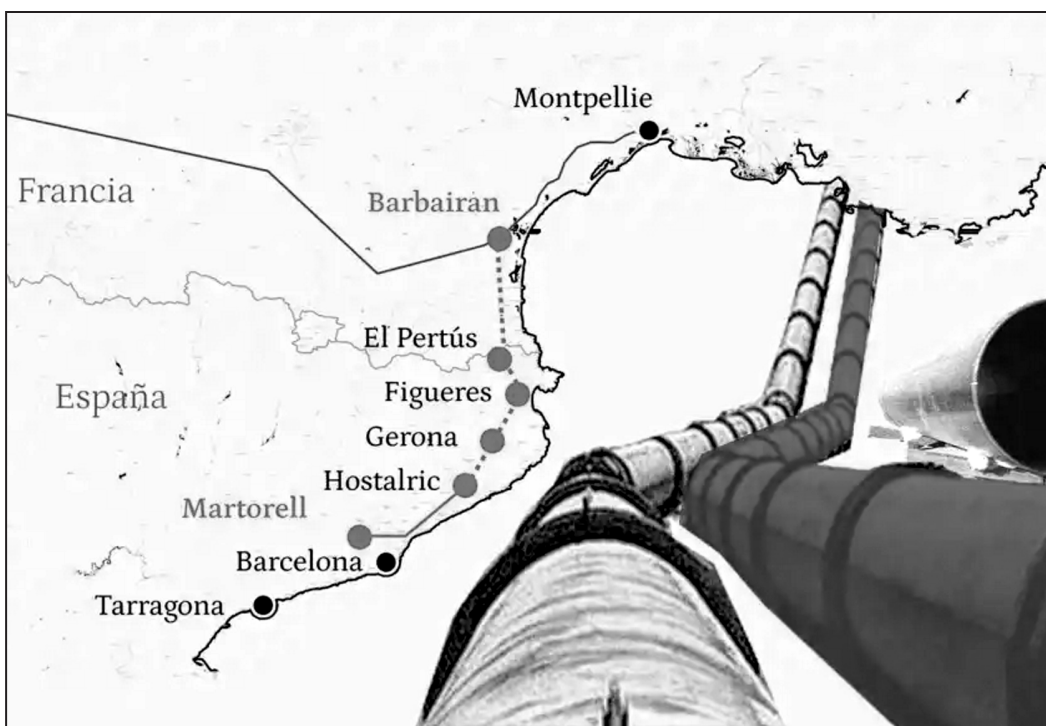
(el operador español de la red gasística) y Teréga (su homólogo francés) contar con proyectos en esta lista, no sólo porque así se benefician de la obtención de licencias de manera acelerada, sino también (y sobre todo) porque así son candidatos a recibir ayudas públicas significativas y atraen con mayor facilidad a inversores privados.

El Midcat fue abandonado definitivamente en 2019, debido a su elevado coste, el desinterés francés y múltiples protestas ciudadanas. La vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica y Reto Demográfico del Gobierno más progresista de la historia, Teresa Ribera, calificó el proyecto de “error” y “ruinoso” aquel año.

Por su parte, Enagás nunca ha dejado de presionar para que se reanude.

metano tiene un potencial de calentamiento global 86 veces superior al del CO₂ en una escala temporal de 20 años.

Un estudio científico revisado por pares publicado en *Nature* en diciembre de 2017 y dirigido por científicos de la NASA, constataba un incremento significativo de las emisiones de metano globales desde 2006, con un incremento de 25 teragramos cada año (el equivalente al consumo anual de Holanda, el quinto mayor consumidor de gas de Europa). El estudio contesta a la cuestión largamente debatida sobre el origen de estas emisiones, ya que la industria gasística había argumentado desde hacía tiempo que la mayor parte de estas emisiones provenían de los humedales. Sin embargo, el estudio muestra que el 60% (17 teragramos anuales) del incremento se debe a com-



El gas no contribuye a la lucha contra el cambio climático

A menudo se presenta al gas natural como un combustible fósil limpio, ya que es incoloro e inodoro y emite poco CO₂. Sin embargo, tal y como explica el informe *Los Mitos del Midcat* (2018)¹, no deja de ser un gas de efecto invernadero extremadamente potente, compuesto en su mayor parte por metano. Según el informe de evaluación del IPCC, el

bustibles fósiles (gas en su mayor parte). Se ha comprobado que en algunos campos de producción de gas de EEUU, hasta el 9% de la producción de gas – y, con él, una cantidad notable de metano – se fuga directamente a la atmósfera.

La respuesta española y la hipocresía de Francia

Apenas unas horas después de la declaración de Scholz, Teresa Ribera (quien, recordemos, en el pasado se opuso al Midcat) señalaba que el gasoducto “podría estar operativo en ocho o nueve me-

¹ Este informe ha sido extraído de la web de Ecologistas en Acción y se encuentra disponible en www.todoporhacer.org/midcat

ses” una vez comiencen los trabajos, entusiasmo al que se sumaba la ministra de Industria, Comercio y Turismo, Reyes Maroto. Por su parte, la Generalitat catalana se ha sumado al plan, si bien señalando que el plazo de construcción señalado por la ministra “no es realista, ni responsable”. De ser cierto esto, el Midcat no serviría para resolver la crisis del gas ruso, que comenzará este frío invierno cuando diversos gobiernos europeos se puedan ver obligando a la población a racionar la energía.

Durante semanas, como único obstáculo al plan, se ha encontrado el Gobierno francés. Alegando distintas explicaciones de tipo variopinto, incluso ecologistas –un ejemplo descarado de *greenwashing*– el Ejecutivo galo ha ocultado su verdadero motivo: se encuentra produciendo energía proveniente de quemar carbón, así como de sus múltiples centrales nucleares, y su intención es vendérsela a Alemania.

Sin embargo, el pasado 30 de agosto, el ministro francés de Economía, Bruno

Le Maire, dijo que estudiaría la petición de reabrir el proyecto, formulada por sus “amigos” –España y Alemania– lo cual parece indicar que el Midcat se puede convertir en una realidad.

No se puede ceder ante el lobby de la industria fósil

Desde Ecologistas en Acción tachaban de “inaceptables” las declaraciones de Ribera y Maroto. “*Ecologistas en Acción continúa mostrando su rechazo rotundo a que una respuesta ‘solidaria’ tenga que ser resucitar un gasoducto e invertir miles de millones en infraestructura fósil en lugar de apostar por una urgente transición energética hacia un modelo renovable y democrático*”, denunciaba.

Por su parte, la coordinadora de la campaña *La verdad del gas* recordaba que Alemania es de los países con más emisiones per cápita a nivel global y europeo y el sexto país que más ha contribuido históricamente al cambio

climático. “*Por ello, tiene que afrontar su particular crisis energética realizando grandes cambios en su modelo de producción y consumo, hasta alcanzar la descarbonización, y dejar de imponer medidas al resto de países europeos en su propio beneficio. Lo contrario sería ir en contra de la justicia climática*”, señalaba.

Teniendo en cuenta que los gasoductos como Midcat están diseñados para funcionar al menos 50 años, o a veces incluso más, cualquier proyecto nuevo de gas construido hoy tiene la expectativa de seguir siendo utilizado más allá de la fecha en la que supuestamente habremos dejado de consumir gas. Construir Midcat ahora en el peor de los casos contribuiría a generar una nueva dependencia de combustibles fósiles que no nos podemos permitir desde una perspectiva climática y en el mejor de los casos sería una carísima instalación rápidamente abandonada debido a políticas de eficiencia energética que reducirían la demanda de gas, y por el cambio a fuentes de energía renovable.

Alexander Dugin:

Fascista y filósofo de cabecera de Putin

El pasado 20 de agosto –unos días antes de que la guerra de Ucrania cumpliera 6 meses– un coche bomba a las afueras de Moscú acabó con la vida de la periodista de extrema derecha, Daria Aleksándrovna Dúguina.

Dúguina era la hija de Aleksandr Dugin (el verdadero objetivo del atentado, quien en el último momento cambió de coche), un conocido filósofo neofascista, antiguo profesor de la Universidad de Moscú, ex-diputado del partido de Putin, gestor de la influyente web *Geopolitika.ru* y editor jefe de la televisión online *Tsargrad TV*, un émulo de la *Fox News* estadounidense. Existe un consenso en que es el filósofo que susurra al oído al presidente Vladimir Putin y que comparte su misma cosmovisión.

En su afán por oponerse al –innegable– imperialismo de la OTAN y a los servicios secretos de Ucrania (principales sospechosos de colocar la bomba), algunas organizaciones e individualidades de izquierdas se hicieron eco del suceso refiriéndose a Dugin como un “filósofo” o “pensador”, pero omitiendo su vínculo con la extrema derecha.

El hecho de que Dugin se oponga a EEUU y al Gobierno de Kiev no le convierte en trigo limpio. No podemos obviar que Dugin ha viajado al Estado

español en al menos 3 ocasiones desde los 80 y que ha participado en actos con los partidos nazis MSR y Alianza Española, así como con el “periodista” José Javier Esparza (cercano a Vox). Sus obras han sido publicadas en castellano por la editorial neofascista Nueva República (comprada por Ediciones Fides, propiedad de los conocidos fascistas Jose Antonio Llopart y Jordi Garriga, quien en un tuit reciente ha definido a Daria Dúguina como “una mártir”) y el prologuista de varios de ellos es Jordi de la Fuente, el vicesecretario de organización de Vox en Barcelona, que comparte su misma idea de una unión euroasiática, cristiana, homogénea y conservadora. El escritor y fan de Vox, Fernando Sánchez Dragó, ha recomendado leer sus “lúcidas” obras en redes sociales.

Por su parte, José Alsina (presidente de la organización de extrema derecha catalana Somatemp, quien ha sido invitado por Vox para participar en charlas sobre la invasión de Ucrania), ha hecho suya la Cuarta Teoría Política de Dugin, que se refiere al bloque geopolítico de Eurasia, un imperio teocrático con sede en Rusia. Sin embargo, Alsina, atribuyendo a Dugin una invitación a internacionalizar su teoría, afirma que se puede reproducir en otros espacios

donde se combatía “el globalismo” y lo extrapola a un imperio español. Marcello Bullo, otro imperialista hispano, tiene una interpretación similar.

Fuera de España, Dugin ha influido notablemente en el pensamiento de Marine LePen (candidata a la presidencia de Francia, que al inicio de la campaña electoral tuvo que destruir sus folletos en los que aparecía con Putin por el estallido de la guerra de Ucrania), Viktor Orbán (presidente de Hungría), Alberto Buela (un escritor argentino formado en la Nueva Derecha francesa, con vínculos con el MSR español), Alexander Markovics (historiador y periodista austríaco muy prestigioso entre la Nueva Derecha Europea) y David Duke, el ex-líder del KKK en EEUU.

Existe una cierta izquierda tuerta, que con un ojo ve –con acierto– el imperialismo de EEUU, las políticas de la OTAN o la presencia de nazis en el ejército ucraniano y lo denuncia, pero carece de un segundo ojo para ver y denunciar el imperialismo ruso. Parece que todo enemigo de la OTAN es su amigo y se niega a reconocer hasta lo más evidente: el Gobierno de Putin es machista, LGTBIfóbico, de extrema derecha e imperialista. Y su filósofo de cabecera, Alexander Dugin, es un puto nazi.

Sobre el ecofascismo

*Este mes se ha publicado el ensayo **“Ecofascismo: Una introducción”**, de Carlos Taibo (Catarata, 2022). En él, el autor explica que el ecofascismo es una apuesta en virtud de la cual algunos de los estamentos dirigentes del globo —conscientes de los efectos del cambio climático, del agotamiento de las materias primas energéticas y del asentamiento de un sinfín de crisis paralelas— habrían puesto manos a la tarea de preservar para una minoría selecta recursos visiblemente escasos. Y a la de marginar, en la versión más suave, y exterminar, en la más dura, a lo que se entiende que serían poblaciones sobrantes en un planeta que habría roto visiblemente sus límites. En esa perspectiva, el ecofascismo no sería un proyecto negacionista vinculado con marginales circuitos de la extrema derecha, sino que surgiría, antes bien, en el seno de los principales poderes políticos y económicos. Aunque tendría como núcleo principal a las elites occidentales, a ellas podrían sumarse otras radicadas en espacios geográficos diversos. El ecofascismo hundiría sus raíces, por lo demás, en muchas de las manifestaciones del colonialismo y el imperialismo de siempre, que en adelante tanto podrían apostar por el exterminio, ya sugerido, de quienes se estima que sobran como servirse de poblaciones enteras en un régimen de explotación que recordaría a la esclavitud de hace bien poco. En más de un sentido el ecofascismo sería, en fin, una forma de colapso.*

Reproducimos a continuación, a modo de adelanto editorial, un pasaje de este libro.

El camino que nos conduce desde la normalidad hasta colapsos y ecofascismos no empezó ayer. Algunos de los hitos que lo han jalonado han sido los atentados del 11 de septiembre de 2001, con la parafernalia antiterrorista acompañante; la crisis de 2007-2008, con la eclosión del capitalismo financiero y bancocrático, y la pandemia registrada a partir de 2020, con la entronización de otro capitalismo, como es el del comercio digital y el de las grandes farmacéuticas. Por añadidura, en los últimos tiempos se han ido acumulando noticias que parecen emplazarnos en una suerte de antesala del colapso. Recordaré que en estas horas se hacen valer cortocircuitos en muchos de los flujos industriales, comerciales y financieros, se revelan problemas de suministro de materias primas energéticas y han subido espectacularmente los costos de movimiento de las mercancías. El ciclo se cierra con las secuelas, impredecibles, de la guerra ucraniana. Por detrás es fácil apreciar una aceleración muy notable de muchos procesos y, con ella, una creciente dificultad a la hora de encararlos, con la intuición, en la trastienda, de que acaso no estamos en la antesala del colapso, sino en el colapso mismo.

Las cosas así, lo menos que puede decirse es que en muchos de los estamentos de poder del planeta ha ganado terreno la idea de que el cambio climático y el agotamiento de las materias primas energéticas son realidades muy graves que afectan a la lógica entera del sistema y reclaman respuestas. Una de ellas, que no tiene un peso marginal, es el *ecofascismo*. La propuesta correspondiente obedece, en una de sus dimensiones fundamentales, al diseño de recuperar un dominio pleno e incontestado en provecho del capital, en general, y, en su caso, de unos capitales sobre otros. En ese terreno, el ecofascismo parece llamado a ratificar muchas de las reglas del imperialismo de siempre,

en el buen entendido de que ahora el designio en cuestión exhibe, junto con otras, una importantísima matriz ecológica. En ese marco los habitantes de los países ricos —y las elites de muchos lugares que no responden a esta descripción— están poco dispuestos a renunciar a niveles de consumo y de *status* social, y en modo alguno se muestran solidarios



con los integrantes de las generaciones venideras, con muchos de los pobladores del Sur del planeta y con los miembros de las demás especies con las que sobre el papel compartimos este último. Una fórmula que retrata lo anterior de manera gráfica es la que recuerda que los turistas ejemplifican la "buena globalización", en tanto los refugiados representan el lado amenazador de aquella.

Parece obligado subrayar, por otra parte, que el ecofascismo nace de la condición de un capitalismo incipiente. Si durante décadas la corriente dominante en el capitalismo realmente existente ha sido aberrantemente cortoplacista, y

a poco más aspiraba que a multiplicar de forma espectacular los beneficios en un período muy breve, sin ningún proyecto mayor de futuro, hoy se perciben con claridad los rasgos de un capitalismo nuevo que, consciente de lo que en el terreno ecológico se nos echa encima, sí tiene un proyecto de futuro. Ciertamente es que ese proyecto exhibe al tiempo un carácter criminal tanto en lo que hace a los objetivos —marginación y exterminio— como en lo que respecta a las herramientas. Al fin y al cabo el sustantivo que se incorpora al término *ecofascismo* se justifica en buena medida de resultados de la mentada naturaleza criminal del proyecto en cuestión, que invita a concluir que tal proyecto no constituye una respuesta ante el colapso, sino, antes bien, una forma singular de este último. Una de las señales de la fortaleza del proceso que me ocupa es un progresivo engrosamiento de las funciones represivas propias de la institución Estado, que como siempre se halla al servicio de las clases dominantes. Otra asume la forma de un renacimiento de organizaciones como la OTAN, que anuncia un horizonte planetario de militarización, crecimiento en el gasto en defensa, negocios para la industria de armamentos, autoritarismo, represión de las disidencias, injerencias e intervenciones. Aunque en semejante escenario parece haberse instalado la conclusión de que, para hacer frente a la crisis ecológica en sus múltiples manifestaciones, es preciso aceptar el asentamiento de fórmulas autoritarias del más diverso cariz, no queda más remedio que afirmar con rotundidad que esas fórmulas se encaminan a ratificar una estrategia de dominación más allá de la ecología y sus reglas, con franco ahondamiento de la crisis social, de las separaciones y de la represión.

Conviene, aun así, que nos alejemos de aquellas visiones que entienden que la suerte está echada y que el resultado de la partida no puede ser otro que la

entronización, con unos perfiles u otros, del proyecto ecofascista. Hay quien piensa que el gran capital, las corporaciones, las bolsas, los gobiernos que los amparan y los aparatos represivos y mediáticos de los que se han dotado están en el origen de todas las tensiones que se registran en el planeta. Si el argumento tiene, ciertamente, su fundamento, no nos obliga, sin embargo, a tirar la toalla. Por lo pronto, esas instancias no son tan inteligentes y capaces como pudiera parecer. Aunque son impecables los análisis de Naomi Klein en lo que respecta a la capacidad que el capital muestra en lo que atañe a utilizar en provecho propio las catástrofes

duras penas puede presentar esta circunstancia como una virtud, por mucho que se apreste a sacar partido de la situación en cuestión.

Más allá de lo anterior, la crisis sin fondo del capital tiene que ser aprovechada por resistencias que cabe esperar que sean muy distintas de las que en tantos lugares cobraron cuerpo en el siglo XX. Aunque es posible que esas resistencias hayan de aguardar al poscolapso para plasmarse en plenitud, lo suyo es que prestemos oídos a su condición presente. Su apuesta debe asentarse, antes que nada, en un rechazo, desde la democracia directa y la autogestión, de los procedi-

frenos de emergencia que permitan salir del imaginario miserable del crecimiento, la apuesta por una redistribución radical de la riqueza y la defensa de formas de organización social y colectiva que dejen atrás el capitalismo. Si se trata de garantizar que la especie humana siga existiendo, importa, y mucho, saber cómo y en qué condiciones. Al respecto debe hacerse valer el recordatorio de que buena parte de la historia de esa especie se ha vinculado con formulas de autogestión y de apoyo mutuo, de tal manera que no hay motivos para concluir que esas reglas han desaparecido para siempre. Es verdad, eso sí, que en el escenario posterior al colapso

Si se trata de garantizar que la especie humana siga existiendo, importa, y mucho, saber cómo y en qué condiciones. Al respecto debe hacerse valer el recordatorio de que buena parte de la historia de esa especie se ha vinculado con formulas de autogestión y de apoyo mutuo, de tal manera que no hay motivos para concluir que esas reglas han desaparecido para siempre.

naturales, en la gestión correspondiente en modo alguno faltan las disfunciones y los errores. Esto aparte, las instancias que ahora me interesan a menudo compiten descarnadamente entre sí, circunstancia que abre hendiduras, de nuevo, en el edificio de su poder. Aunque hoy todas ellas están marcadas indeleblemente por la lógica del capital, las pulsiones imperiales revelan también elementos de diferencia y de competición que dibujan un panorama cualquier cosa menos plácido. Para cerrar el círculo, en fin, el colapso parece inequívocamente llamado a cruzarse de por medio y a debilitar de forma sensible la capacidad de poderes tradicionales que dependen en demasía de energías y tecnologías que van a escasear. Así las cosas, está servida la conclusión que señala que un sistema incapaz de evitar su colapso a

mientos autoritarios inherentes al ecofascismo. Ese rechazo se desplegará desde lo que en unos escenarios serán espacios autogestionados de nueva creación y en otros comunidades ancestrales, de tal suerte que se reunirán —ojalá— pulsiones anticapitalistas y flujos precapitalistas. En muchos casos esas realidades lo que procurarán será preservar y recuperar, antes que introducir algo nuevo. Hablo de instancias que remiten inmediatamente al concepto de comunidad. Aclararé, en fin, que no definiendo los espacios autónomos y las comunidades primitivas sin más: postulo su coordinación y su voluntad de sublevación.

No tengo dudas en lo que hace a la naturaleza de la terapia que deben desplegar esas instancias de resistencia. En ella tienen que reunirse la aplicación de

las tensiones no faltarán. Lo más probable es que adquieran carta de naturaleza, en espacios geográficos a menudo próximos entre sí, realidades muy dispares que en unos casos reflejarán la pervivencia de los poderes tradicionales y en otros el ascendiente de opciones alternativas como las que aquí definiendo, sin cerrar, claro, el paso a otros horizontes, con un corolario insorteable: la diversidad de resistencias, de comunidades y de historias de la que hablo hace difícil creer en la consolidación de algo que huela a una *soberanía planetaria*. Pero el teatro del poscolapso, que por muchos conceptos será el de una tragedia global, bien puede borrar de un plumazo muchos de los problemas que hoy nos acosan en materia de propiedad privada y de deuda.

Cuenta Horvat que con ocasión de un terremoto que se reveló durante la pandemia, el gobierno croata emitió dos mensajes manifiestamente contradictorios. Por un lado, la población debía abandonar las casas —para hacer frente a las consecuencias previsibles del terremoto— y por el otro tenía que permanecer en ellas —para plantar cara a la pandemia y respetar las medidas de distancia social—. La locura en curso obliga a aseverar que los mismos que han creado los problemas se disponen a salvarse a costa, una vez más, de sus víctimas. En ese atolladero, y tal y como lo recuerda el propio Horvat, “en lugar de ‘regresar a lo normal’, deberíamos encarar lo ‘normal’ como el verdadero problema”.

Carlos Taibo



La Internacional antiautoritaria de Saint-Imier en 1872

Los tiempos rebeldes necesitan de organización, de encontrarse y discutir sobre la humanidad, de obtener nuevas ideas consecuencia de arduos debates, y también nuevas estrategias nacidas de la reflexión y el conflicto constructivo. Mientras se escribían las líneas de este artículo, se cumplen 150 años de un congreso internacional antiautoritario donde las ideas librepensadoras se debatían en la Europa de abajo y a la izquierda de aquellos tiempos. A finales del verano de 1872 se reunió por primera ocasión la Internacional de Saint-Imier, fundada por Mijail Bakunin y James Guillaume, tras ser expulsados en el Congreso de La Haya de la Primera Internacional.

Siglo y medio después de aquél encuentro, se han vivido algunos ciclos históricos de revolución y experiencias emancipatorias de la clase trabajadora, pero también la gran derrota obrera que ha supuesto la aplastante imposición del neoliberalismo global. Esto hace que sea más necesario que nunca regresar a un horizonte de organización internacionalista que recoja los ideales humanistas de estos congresos históricos, y adaptarlo a la lucha social de la actualidad y la superación del capitalismo.

Orígenes de la Primera Internacional y camino hacia la escisión marxista y bakuninista

Desde la Revolución de 1848 en Europa las jóvenes generaciones de trabajadores, fueron fraguando lentamente movimientos y se fundaron pequeñas organizaciones que veían necesario relacionarse internacionalmente. Entre los años 1862 y 1864 en ciudades como París o Londres, algunos núcleos obreros trabajaron directamente en la labor de esa vinculación.

El origen de la Primera Internacional se asienta en la reunión celebrada el 28 de septiembre de 1864 en Londres. El objetivo principal era lograr un orden social más justo e igualitario luchando contra el capitalismo, y la Internacional se postulaba como un símbolo de solidaridad entre los obreros por encima de las fronteras. En España comenzó a tener repercusión con la llegada de Giuseppe Fanelli, enviado por la sección anarquista, y que tras un encuentro con

Anselmo Lorenzo, Rafael Farga i Peller o Tomás García Morago, consiguió su implantación en Barcelona y la celebración del Congreso Obrero de 1870. La sección marxista fue introducida en España por Paul Lafargue, consiguiendo afianzarse en la vertiente cantábrica, sin embargo, la vía anarquista será la que más arraigo alcance.

En 1867, Bakunin se había establecido en la ciudad suiza de Ginebra, y en septiembre de 1868 fundó la *Alianza Internacional de la Democracia Socialista*, en la que se integraron algunos exiliados rusos, franceses e italianos. Por lo tanto, se funda como una organización con perspectiva internacional, y que contó desde 1871 con la colaboración de la Federación del Jura, la más importante federación anarquista de un pequeño cantón suizo en la Primera Internacional. Tuvieron un gran apoyo sus tesis contrarias a la participación en las instituciones políticas burguesas, proponiendo la intervención política directamente sobre las clases populares.

Esta organización anarquista, tenía una existencia tanto pública como clandestina, según la situación política de persecución y represión en cada país en que trataban de instalarse. Por lo tanto, concebían su estrategia en el dualismo organizativo, querían articular una organización política que reforzase su intervención en la acción de la clase obrera. Los miembros de la Alianza no creían que la conciencia social y la estrategia revolucionaria fueran resultados directos e inmediatos de la represión autoritaria. La acción colectiva requería de tácticas en que confluyeran tanto el pensamiento político como la motivación revolucionaria, surgida de organizaciones militantes que agitasen y favoreciesen la organización de la clase trabajadora.

En el V Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores en La Haya entre el 2 y el 7 de septiembre de 1872, se produjo la escisión entre marxistas y bakuninistas. La principal diferencia que se tenía fue una distinta concepción de la esencia de la propia organización Internacional, siendo para Karl Marx una función centralizadora, unificadora y que dirigiera el movimiento obrero hacia la dictadura del proletariado como situación transitoria. En cambio, la visión de Mijail Bakunin

postulaba a que la Internacional fuese una confederación de movimientos social-revolucionarios autónomos y su oposición al autoritarismo, defendiendo la libertad de acción del pueblo. A Bakunin no le interesa tanto un porvenir anarquista perfecto, pero sí que le preocupa sentar unos buenos fundamentos de la nueva sociedad emancipada, una base que impida una reacción y garantice la transformación social. Bakunin insistía en un sólido comienzo de la revolución social basado en la organización y no se fía de espontaneidades ni del azar.

El congreso de Saint Imier, 1872: «Pacto de Amistad, de Solidaridad, y de Defensa Mutua entre Federaciones Libres»

En la celebración del Congreso de La Haya, el Consejo General de la Internacional decidió la expulsión de los anarquistas Bakunin y Guillaume, argumentando que no habían disuelto la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, organización que desde el comienzo había desatado roces con el sector marxista, y que exigían no pudiera participar en la Internacional sino a través de las federaciones regionales de sus miembros. Una cuestión paradójica que una organización internacionalista no pudiera participar oficialmente en la Internacional, aunque lo que esa decisión escondía era el temor de que acabasen consolidándose las tesis netamente anarquistas contra la vía de la dictadura del proletariado.

Los delegados de la Federación del Jura (Suiza), la Federación de Bélgica, la Federación Napolitana, y la Federación Regional Española, junto a un delegado holandés y otro suizo, firmaron un manifiesto mostrando su total rechazo a la expulsión de los compañeros anarquistas. Estos reaccionaron inmediatamente abandonando el congreso en La Haya, y marcharon a la ciudad suiza de Zúrich donde tuvieron una primera reunión. Decidieron desplazarse a la localidad de Saint-Imier, donde por iniciativa principalmente de la federación italiana, entre ellos Giuseppe Fanelli o Errico Malatesta, se decidió realizar un congreso

que diera continuidad a la Asociación Internacional de Trabajadores, fundando la Internacional antiautoritaria.

Este congreso tuvo lugar en el edificio del ayuntamiento municipal de Saint-Imier entre el día 15 y 16 de septiembre de 1872, asistiendo seis delegados italianos, cuatro delegados españoles, dos franceses, dos suizos, y un delegado estadounidense. Estos quince delegados aprobaron un total de cuatro resoluciones en el congreso, siendo la primera resolución un rechazo por unanimidad a los acuerdos del congreso en La Haya, y a la decisión de su Consejo General, de mayoría marxista, sobre la expulsión de Bakunin y Guillaume. La segunda resolución acordó el denominado como «Pacto de Amistad, de Solidaridad, y de Defensa Mutua entre Federaciones Libres», lo que en la práctica se materializaba como una confederación de autodefensa de aquellas organizaciones internacionalistas frente a las ambiciones autoritarias del marxismo. La tercera resolución versaba sobre la naturaleza de la acción política del proletariado, como un compromiso de solidaridad de la acción revolucionaria al margen de todo poder político provisional de carácter autoritario. Y la cuarta resolución acerca de la organización de la resistencia del trabajo, donde se aprueban las tesis bakuninistas sobre el colectivismo económico.

Los sucesivos congresos de la Internacional antiautoritaria, y el debate sobre las corrientes económicas del anarquismo

La bandera antiautoritaria izada en el congreso de Saint-Imier tendría consecuencias inmediatas, y las diversas federaciones europeas acordarían desconocer los acuerdos alcanzados en La Haya. La Federación Regional Española reunida a finales de 1872 en Córdoba, que acordaba sumarse a las resoluciones de Saint-Imier.

En esa situación se alcanza en septiembre de 1873 el congreso de Ginebra, el segundo encuentro de la Internacio-

nal Antiautoritaria, que coincidió en el mismo mes que el sector marxista había convocado un encuentro en la misma ciudad, resultando este último un fracaso debido al escaso número de federaciones que participaron. En el congreso de

de la Internacional anarquista en Verviers, entre el 6 y 8 de septiembre de 1877. A este acudieron tan solo veinte delegados, y tuvo una marcada tendencia a abrazar las tácticas de la insurrección y la propaganda por el hecho.

El punto de debate más interesante que se desarrolló en el congreso de Verviers fue el planteamiento enfrentado entre las diversas corrientes económicas: el colectivismo y el comunismo libertario. La línea más predominante hasta entonces fue el anarcocolectivismo, basado en los escritos de Mijail Bakunin. Sin embargo, el comunismo como sistema económico fue defendido por la nueva generación anarquista, entre otros por Piotr Kropotkin, Errico Malatesta o Elisée Reclus.

Habiendo sido superado el mutualismo proudhoniano, el colectivismo no cree que el capitalismo pueda ser derrotado introduciendo poco a poco relaciones equitativas en la economía, es una propuesta revolucionaria que opta por la propiedad colectiva de los medios de producción, sin embargo, no cuestiona la existencia del salario y propone que la retribución económica del trabajador corresponda a su capacidad productiva. Aunque

el colectivismo fue perdiendo fuerza con las décadas, durante la Revolución social española en 1936, se aplicó este modelo de manera mixta, en circunstancias que ciertos bienes escaseaban y no se encontraba otra manera de retribuir el trabajo.

El comunismo anarquista no cree en la teoría del valor de del trabajo, por lo que no considera que la labor de un productor se pueda calcular de forma objetiva. La máxima de los comunistas libertarios era: «Cada cual según sus posibilidades y a cada cual según sus necesidades». El comunismo libertario, por tanto, no solo cree en la propiedad colectiva de los medios de producción, sino también en la de los bienes de consumo como las viviendas o los alimentos. La Internacional antiautoritaria sentó un precedente de organización anarquista con aspiraciones reales a la transformación profunda de la sociedad, ese fue su legado.



Bakunin hablando a los miembros de la AIT en el congreso de Basilea en 1869

Ginebra se debatió acerca de la cuestión de la huelga general, acordando que la solidaridad revolucionaria se materializaría en la declaración de una huelga internacional por parte de las federaciones obreras de todo el mundo, para apoyar cualquier movimiento revolucionario que estallase, e imposibilitar así la concentración represiva de las fuerzas de la burguesía sobre un territorio.

En los siguientes congresos celebrados en Bruselas en septiembre de 1874 y en Berna en octubre de 1876, se siguieron tratando temas de debate en torno a la acción política de la clase obrera, y en este último se discutió sobre un encuentro internacional socialista en el que participar junto a otras organizaciones no anarquistas directamente, que tendría lugar en septiembre de 1877 en Gante. Antes de ese encuentro, que trataba de ser el último intento de conciliación entre la vía autoritaria y libertaria del socialismo, se celebró el último congreso

Abrir las fosas comunes y conquistar la memoria bajo tierra

Primera exhumación de civiles asesinados por el Franquismo en Madrid

— *Escondéis la higuera bajo el cemento, igual que vestís a las personas de uniforme para que no se reconozcan* —
Pintada anónima en una pared en el municipio de San Sebastián de los Reyes la pasada década.

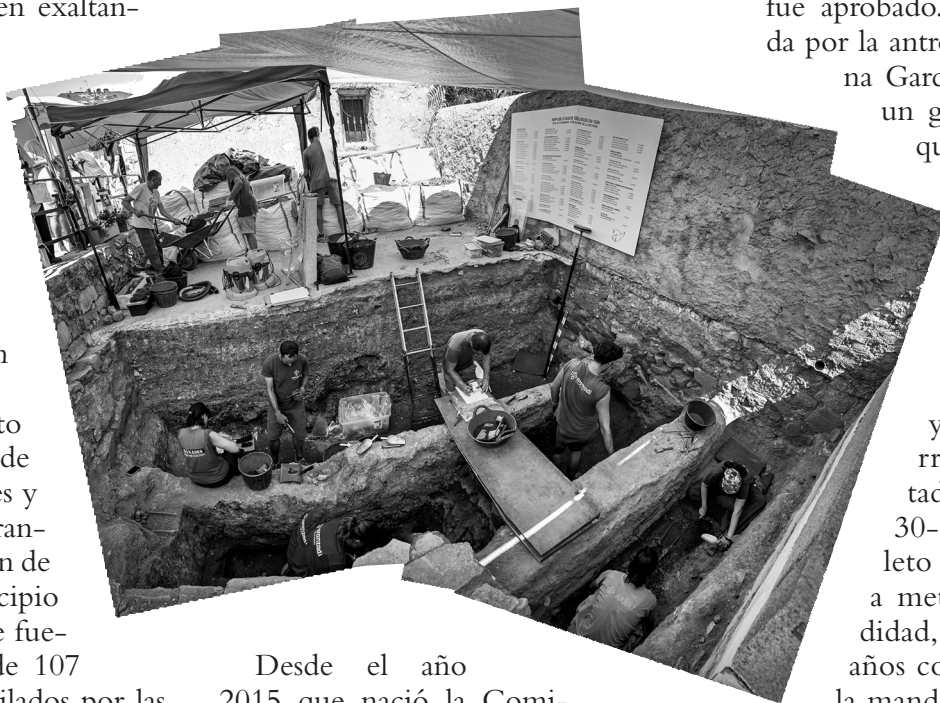
Las huellas de un genocidio pueden ser enterradas bajo el cemento, y también pueden esconderse bajo la arena del silencio. La represión en el Estado español siempre queda atada y bien atada, y los huesos sacuden una verdad ocultada premeditadamente. Las cifras oficiales del Ministerio de Justicia registran al menos 2.567 fosas comunes, donde se calculan que pueda haber más de 115.000 desaparecidos víctimas del Franquismo. En Madrid habría 54 fosas comunes, que contabilizan 12.116 asesinados.

Las estadísticas apabullan, y la actitud del Estado español sigue sorprendiendo (no tanto) décadas después, protegiendo política y socialmente siempre a quienes perpetraron esos crímenes y a quienes actualmente siguen exaltándolos. No extraña tanto cuando en este país es la sociedad consciente y organizada la que ha decidido romper el silencio y la inacción oficial, buscando verdad, justicia y reparación; una labor a la que siempre los poderes estatales ponen piedras en el camino.

El pasado 22 de agosto la Comisión de la Verdad de San Sebastián de los Reyes y la Sociedad de Ciencias Aranzadi iniciaban la excavación de una de las fosas del municipio de Colmenar Viejo, donde fueron tirados los cuerpos de 107 hombres y una mujer, fusilados por las autoridades franquistas entre el 15 de abril y el 1 de diciembre de 1939 por sus ideas antifascistas. Fueron fusilados en varias tandas semanalmente, cualquier día de la semana, incluso en domingo, como el caso de Manuel Mateo López, ex alcalde de Sanse. Una nueva evidencia material para abandonar las teorías reaccionarias que apuntan a señalar la violencia en ambos bandos y esas narrativas herederas del Franquismo que quieren adornarse de falsa neutralidad. La realidad es que el régimen franquista cometió un genocidio y creó aparatos jurídicos y represivos para llevar a cabo un exterminio masivo de la población española por razón de odio a la clase

trabajadora organizada y su ideología emancipadora.

De todas las personas enterradas en una de las fosas comunes en el cementerio de Colmenar Viejo, 44 eran vecinos de ese municipio (incluyendo a Martina Aparicio Bastero, de 32 años de edad, la única mujer inhumada), 25 vecinos de San Sebastián de Madrid (denominado así en 1936), 16 de Fuencarral, 11 de Hortaleza, 5 de Morlarzarzal, 4 de Soto del Real, 2 de Manzanares, 1 de Miraflores de la Sierra y otro de El Molar. Todos ellos, bien eran miembros de las corporaciones municipales, o eran sindicalistas o milicianos, pero tenían algo en común, y es que eran trabajadores, mayoritariamente jornaleros.



Desde el año 2015 que nació la Comisión de la Verdad de San Sebastián de los Reyes, junto al antropólogo Roberto Fernández y otros historiadores voluntarios, se ha perseguido conquistar esta memoria bajo la tierra con una gran labor de investigación y lucha social. Se han organizado eventos, se han realizado homenajes, se ha localizado a familiares de las víctimas, es decir, se lleva rescatando la memoria durante largo tiempo y este proceso de exhumación es un punto álgido, y a su vez continuación de un proceso que debe marcar la azada en otras muchas fosas sin abrir.

Estas exhumaciones recaen sobre una doble necesidad narrativa: la personal, la de los familiares en búsqueda

de la verdad, y los sentimientos con los que se encontrarán para sanar heridas; y por otro lado la narrativa social que reconstruye la memoria del pasado para aportar a la lucha en el presente. Se vincula al hilo rojo de la lucha histórica anticapitalista y antifascista, porque si queremos hacerles un reconocimiento honesto, debemos considerar que sus acciones políticas e ideas buscaban acabar con el capitalismo y aplastar el fascismo, labor que aún en la actualidad tenemos pendiente.

El año pasado se acudía a la Secretaría de Estado de Memoria Democrática, donde se presentó un proyecto solicitando una subvención para iniciar los trabajos de exhumación de las fosas de Colmenar Viejo, y que finalmente fue aprobado. La exhumación, dirigida por la antropóloga forense Almudena García-Rubio, está siendo de un gran interés mediático ya que se trata de la primera exhumación realizada en la Comunidad de Madrid.

En la primera jornada, con gran expectación, se rompió el hormigón de media fosa, y se comenzó a sacar tierra de relleno, no compactada, se excavó en total unos 30-40 cm. El primer esqueleto apareció en el tercer día, a metro y medio de profundidad, un varón de unos 25 años con un orificio de bala en la mandíbula y en el cráneo. Según los informes que la Comisión de la Verdad de San Sebastián de los Reyes ha compartido, tras la primera semana de intenso trabajo ya se habían localizado un total de 11 cadáveres, 6 de los cuales ya estaban exhumados en cajas para llevar al laboratorio. Los últimos restos humanos aparecieron sin caja, como suele ser habitual, y ha aparecido una bala de las que usaba la Guardia Civil en la época para dar el tiro de gracia. Durante el primer fin de semana, además, se hicieron visitas guiadas con explicaciones históricas a familiares y personas que quisieran conocer los detalles de la exhumación sobre el propio terreno.

[Ensayo] Armas, gérmenes y acero: Breve historia de la humanidad de los últimos trece mil años

Autor: Jared Diamond. Editorial DeBolsillo. Publicado originalmente en 1997, en EEUU. 592 páginas

Jared Diamond, un biólogo y geógrafo, publicó hace 25 años uno de los tratados más importantes en el campo de la Historia. Se centró en el triunfo y colapso de sociedades y su obra supuso un sonoro bofetón en la cara a los supremacistas blancos que defendían la superioridad genética, moral o intelectual de las civilizaciones europeas (o, al menos, euroasiáticas).

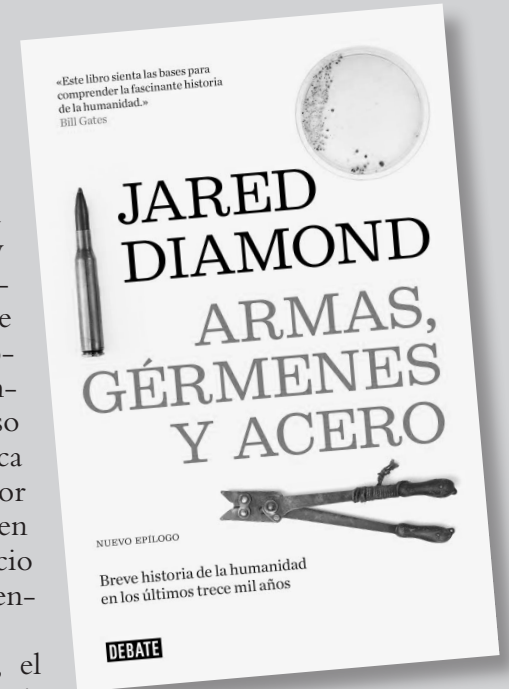
Sin entrar en la historia individual de jerarcas, inventores, políticos o líderes militares, Diamond aplicó las destrezas con las que la comunidad científica estudia el resto de especies para contemplar la historia de la humanidad y explicar cómo es posible que Occidente colonizara el mundo entero y destruyera culturas enteras a su paso. Y concluyó que son tres las causas de la preeminencia eurasiática sobre América, África y Oceanía: el primero (1) es la presencia de grandes mamíferos domesticables. Y es que 13 de los 14 grandes mamíferos que entran en esta categoría habitaban solo en Eurasia. La llama andina es el decimocuarto. Uno de los 13, el caballo, fue determinante en todo conflicto armado anterior a la Primera Guerra Mundial. Además, la convivencia con ganado propició el desarrollo de enfermedades infecciosas y endémicas – tal y como hemos podido ver con la pandemia de la Covid – y, eventualmente, una creciente inmunidad a las mismas. Es decir, fue más determinante en la conquista de América la presencia de caballos y las enfermedades que trajeron los europeos que la gloria bélica de Hernán Cortés.

El segundo motivo (2) es la susceptibilidad de las plantas locales para aportar alimento y ser desarrolladas para la agricultura. Lo cual, a su vez, guarda relación con el tercer factor, que (3) es la orientación del eje mayor continental, que en el caso de Eurasia es paralelo al ecuador – es decir, conforma un

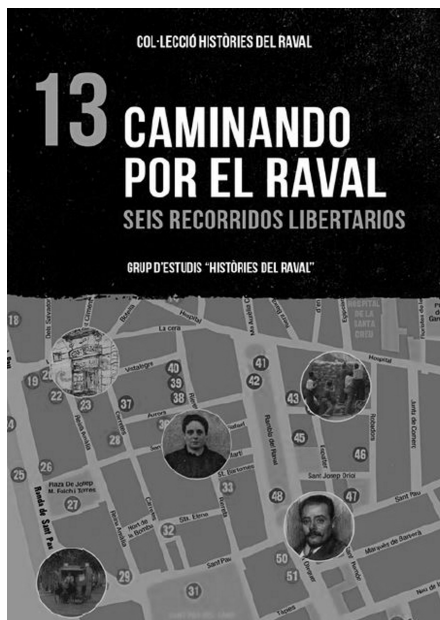
corredor longitudinal de territorios de clima templado – frente a la disposición perpendicular de América y África, que se traduce en una sucesión de climas muy variables y barreras geográficas evidentes (que alcanzan su máximo apogeo en el aislamiento insular de Oceanía). El peso de esta variable geográfica se evidencia por la mayor diversidad lingüística en estos continentes, indicio de un menor contacto entre habitantes.

En cuanto a China, el imperio más grande y uniforme, que concentró el territorio de casi un continente entero en un solo poder político central, Diamond explica que el capricho de los jerarcas – que no sentían su posición amenazada por otros Estados – impidió a Oriente convertirse en una civilización colonizadora de ultramar, mientras que los pequeños Estados europeos, temerosos de sus vecinos, competían por la conquista de otros continentes.

Este ensayo concluye que ningún reino debe a otra cosa que a un accidente geográfico sus glorias y es un magnífico antídoto contra el etnocentrismo europeo.



[Relatos] Caminando por el Raval. Seis recorridos libertarios



Editorial: El Lokal. Col·lecció històries del Raval. Año: 2022. Páginas: 146.

Este libro recoge los distintos puntos que han sido documentados, visitados y explicados en los recorridos comprendidos entre los años 2013 y 2019 en las definidas como *Rutas Libertarias* que se celebraban anualmente con ocasión de las fiestas alternativas del Raval.

No se trata de recorridos con tintes de exotismo, vestigios nostálgicos y menos de ali-

ciente turístico. Por el contrario, ellos nos llevan a reconocer y recordar personas, grupos y lugares que fueron protagonistas de largas luchas sostenidas para conseguir una sociedad más justa y solidaria.

Nacieron las rutas libertarias del Raval con el propósito y el compromiso de recuperar la memoria de las luchas del barrio. Las memorias de las personas y organizaciones de las que se dotó el movimiento obrero para resistir y combatir por sus derechos a la vez que construir mundos nuevos.

Anarquistas o libertarios, vegetarianos, librepensadores, partidarios de la acción directa, maestras, todos ellos frecuentando locales contruidos y mantenidos con el esfuerzo de los parias. Huelgas de mujeres por el mantenimiento de las subsistencias, contra el aumento del precio de los alquileres, por la jornada de las 8 horas, por la libertad de los presos. Barricadas, cajas de resistencia, y siempre la represión, muchas veces sangrienta, con tantos presos y presas como consecuencia, sin que ello nunca fuera un obstáculo para continuar revelándose contra las injusticias.

De todo eso habla este libro, de recorridos trazados caminando por el barrio para descubrir en cada esquina, en cada piedra, la historia de la gente común y corriente, rebelde y revolucionaria que luchó toda su vida, organizándose diariamente para defender su dignidad y su libertad, que era y es la de todas.

[Ensayo] Los guardianes de la libertad

Autores: Noam Chomsky y Edward Herman. Editorial Austral. Publicado originalmente en 1988, en EEUU y revisado años después para adaptarlo a la comunicación digital. 384 páginas

¿Cómo se construye la verdad oficial? ¿Cómo se manipulan los datos para que puedan ser interpretados de modo que favorezcan los intereses de los poderosos? ¿De verdad es libre la prensa en nuestra sociedad desarrollada y democrática? Esto es lo que se plantean los autores de este libro, que fue escrito en 1988 y que sirvió para consolidar al lingüista anarquista Noam Chomsky como el gran teórico de los medios de comunicación.

En inglés se titula *Fabricando consentimiento: la economía política de los medios de comunicación de masas* y describe, entre otras cosas, lo que se llama el “modelo de propaganda”, que atribuye a los medios de masas la capacidad de construir consensos sociales y orientar la opinión pública y la conducta política de la población hacia determinados fines. Algo que, por si no era evidente ya, los audios de presuntos periodistas cloaqueros como Ferreras y Casals con Villarejo de este verano nos han recordado que es así.

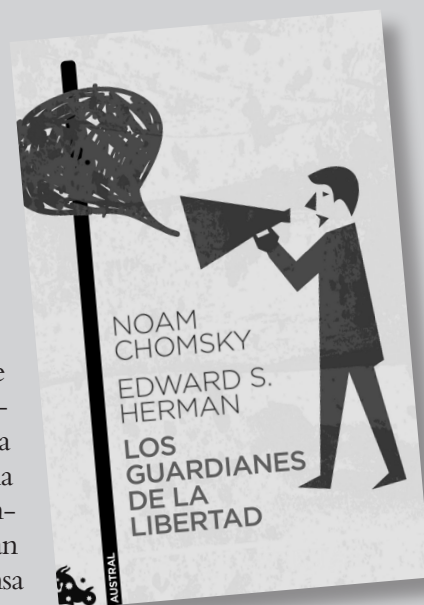
Chomsky plantea que existen una serie de “filtros” que hacen que la información que recibimos efectivamente esté orientada hacia la conservación de ciertos intereses. La parte que desarrolla Herman en este ensayo está relacionada con uno de esos filtros: la propiedad de los medios de comunicación, dominados por el poder económico. La publicidad de grandes empresas es la principal fuente de ingresos de los medios de masas lo cual, lógicamente, permite influir en los contenidos por parte de quienes ponen el dinero.

Chomsky desarrolla las 10 estrategias de manipulación mediática. Y la más importante de las mismas es la “fabricación del consentimiento”. Los medios de masas son un instrumento de gobierno, una herramienta para mantener el orden establecido mediante la persuasión y la construcción de sentidos comunes, sin necesidad de recurrir al uso directo de la fuerza. De hecho,

no es casualidad que la aprobación del sufragio universal coincidiera en el tiempo con el desarrollo de los medios de comunicación de masas: las élites no cedieron el derecho al voto hasta que existieron formas de imponer su visión del mundo mediante la palabra escrita.

Otra idea interesante de Chomsky es su análisis del papel que juegan los que él llama los “medios de élite”, es decir, la prensa escrita. Sostiene que, aunque la televisión y la radio llegan a audiencias de masas, es la prensa escrita el lugar de donde surgen los temas y los marcos. Es decir, los directores de los programas audiovisuales leen a los líderes de opinión de referencia y, a partir de ahí, construyen su escaleta de temas y sus enfoques sobre los mismos.

Los autores explican que esa creación de consensos a favor de una visión determinada del mundo, por lo general no obedece a una gran conspiración. Nadie le tiene que decir al director de un programa de televisión lo que tiene que decir, porque saben que, poniendo a alguien de determinado perfil al frente, ya tomará esa decisión por ellos, y creará que lo hace libremente. Como le dijo Noam Chomsky al presentador de la BBC, Andrew Marr, en 1996, cuando éste le preguntó que cómo sabía si él se autocensuraba o no: “No digo que te estés autocensurando. Estoy seguro de que crees todo lo que dices. Pero si creyeras en algo diferente, no estarías sentado donde estás”.



[Ensayo] Ser bosques. Emboscarse, habitar y resistir en los territorios en lucha

Autor: Jean-Baptiste Vidalou. Traducción: Silvia Moreno Parrado. Editorial Errata Naturae. 2020. 280 páginas



“Por doquier se libran batallas en las que resuena está misma idea: el bosque no es un yacimiento de biomasa, una zona de desarrollo futuro, una reserva de la biosfera ni un sumidero de carbono; el bosque es un pueblo que se subleva, una defensa que se organiza, imaginarios que se intensifican”.

La civilización occidental se ha construido, piedra a piedra, sobre las cenizas de los bosques. Pero, además de ser devastados para obtener materias primas, los bosques también han sido arrasados porque, desde que hay memoria, fueron refugio de personas

libres, herejes y resistentes, de todos aquellos que no se dejan gobernar.

Hoy en día, esa dinámica política y económica que sigue asolando las masas arbóreas se denomina «ordenación territorial», pero debe entenderse como una guerra de baja intensidad: contra los bosques, pero también contra los animales y las comunidades humanas que los habitan. Y que los defienden, muchas veces con su vida, pues no olvidemos que, más allá de los bulldozers, los gases lacrimógenos y las pelotas de goma de nuestras democracias, el asesinato de activistas

medioambientales se ha duplicado en la última década.

Para todos esos activistas, y para la parte de la sociedad a la que representan, el bosque es asiento de la comunidad, refugio temporal, lugar sagrado, amparo de lo salvaje. Por ello los campesinos mexicanos de Guerrero llevan quince años luchando contra la explotación industrial de aquel territorio; los tramperos del pueblo cree, en Canadá, defienden el bosque boreal contra la deforestación; los penan de Borneo se arman de cerbatanas contra las compañías de palma aceitera; en Renania, la resistencia se organiza para bloquear la extracción de lignito en uno de los últimos bosques primarios de Europa; la ZAD de Notre-Dame-des-Landes se enfrenta al Estado francés y sus leyes, etc.

“Porque eso es lo único que hace esta época: gestionar. Gestiona los ecosistemas, gestiona las poblaciones, gestiona los cuerpos, del mismo modo que gestiona una red eléctrica, que gestiona una sala de control, que gestiona una cabina de mandos. [...] Desde tan arriba, a través de los datos satelitales, ¿qué se ve? Desde luego, no las formas de vida del bosque, ni la profusión de plantas ni la bulliciosa vida del suelo. Si en los mitos había “signos” que traducían el mundo a gestos, en las pantallas táctiles ya no hay más que “señales”.

[...] Hay lugares así, que cristalizan vínculos irreductibles, vínculos que no se pueden traicionar. Habitarlos es también habitar una historia, con un pasado insurrecto”.

[Radio] Barrio Canino #297: Bibliotecas populares autogestionadas

Alrededor nuestro, quien más quien menos, todos tenemos bibliotecas. La gran mayoría de ellas dependen de administraciones públicas y algunas de ellas también de instituciones privadas variopintas, desde fundaciones de todo tipo hasta las denominadas obras sociales de entidades bancarias. Muchas de estas bibliotecas están dotadas de amplios fondos, otras hacen lo que pueden. Pero, en general, cuando se trata de buscar libros de contenidos sociales o políticos en los márgenes, o pertenecientes a editoriales pequeñas y autogestionadas es difícil encontrar lo que se busca. Ahí es donde nace la necesidad de otros modelos de bibliotecas, populares y autogestionadas que den cabida a otros contenidos fuera de lo habitual, a material autoeditado que se distribuye en circuitos alternativos o que se corresponda con temas políticos y sociales a la izquierda de la izquierda. Estas bibliotecas existen e intentan complementar lo que ofrecen las bibliotecas institucionales con fondos y actividades que no tienen cabida en ellas. Funcionan a través de colectivos autogestionados que subsisten como pueden para hacer funcionar estas bibliotecas, y no solo mantenerse funcionando, sino también mantener, renovar y actualizar

sus fondos periódicamente. En la mayor parte de las ocasiones estas bibliotecas se albergan en locales (cedidos, alquilados u okupados) en los que tienen lugar muchas otras actividades. Porque la lectura, y todo lo que ocurre alrededor de los libros, no tiene por qué ser una actividad individual, bien puede ser colectiva a través de clubs de lectura, de puestas en común sobre los temas que contienen estos libros o charlas de presentación de nuevas publicaciones en las que se puedan intercambiar opiniones. Y así, bajo esta inspiración, es como nacen los proyectos que participan en este episodio nº 297 de Barrio Canino.

Grabado precisamente en la sede de una de estas bibliotecas, el Local Anarquista Magdalena, en el corazón de Lavapies, este programa reúne a cinco de estas bibliotecas sociales, populares, autogestionadas, que están funcionando en diversos puntos de la geografía: la propia biblioteca anarquista Magdalena (de Madrid Centro), la biblioteca okupada anarquista Carnaval y Barbarie (de Vallekas), la biblioteca La Revoltosa (de Alcorcón), la biblioteca libertaria Jesús Lizano (de Fuenlabrada) y la Biblioteca Social Hermanos Quero (de Granada). No están todas las que son, está claro, pero son todas las que están.

En esta charla nos hablan sobre cómo un colectivo puede autogestionar una biblioteca, qué tipo de fondos se encuentran en ella, cómo se consiguen los fondos, cómo se catalogan, se prestan los libros y qué otras actividades ocurren en torno a los espacios que albergan estas bibliotecas. Pasen y lean.

barriocanino.blogspot.com/

Enlaces:

- Biblioteca Jesús Lizano (Fuenlabrada). Biblioteca popular y club de lectura. fuenlabrada.cnt.es/biblioteca

- Carnaval y Barbarie (Vallekas). Biblioteca anarquista okupada. carnavalbarbarie.noblogs.org

- Biblioteca La Revoltosa (Alcorcón). Biblioteca popular y anarquista. bibliotecalarevoltosa.wordpress.com

- Local Anarquista Magdalena (Madrid Centro). Centro de encuentro, biblioteca, librería, videoteca y centro de documentación. www.localanarquista-magdalena.org

- Biblioteca Social Hermanos Quero (Granada). Biblioteca, librería, centro de documentación, archivo, espacio de encuentro y autoorganización autónomo. www.bsquero.net



Número 140

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos once años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.

MANIFESTACIÓN

en solidaridad con las 6 sindicalistas
de CNT Xixón condenadas a prisión

24 SEPTIEMBRE

12:30h

**MINISTERIO
DE JUSTICIA**

C/ San Bernardo 45 (MADRID)



Hace unos meses el Tribunal Superior de Justicia de Asturias ratificó la condena de tres años y medio de prisión por “coacciones graves” y “obstrucción a la justicia”, así como el pago de una indemnización de 150.000 euros, para seis sindicalistas de CNT Xixón por el caso de la pastelería La Suiza.

El conflicto se remonta a 2017, cuando una trabajadora de dicha pastelería se decidió a denunciar a través del sindicato la situación de abuso que sufría, con el impago de horas extra, la imposibilidad de disfrutar de vacaciones, además de un trato abusivo y humillante por parte de su empleador. Desde CNT Xixón comenzaron una campaña sindical llevando a cabo concentraciones en el exterior de la pastelería y difusión en redes sobre el conflicto. Todas ellas herramientas legales de lucha sindical y de protesta social que ahora se ven amenazadas por el precedente que sienta esta sentencia.

Por ese motivo, CNT ha convocado a nivel estatal para el próximo 24 de septiembre (12:30 h., frente al Ministerio de Justicia) la celebración de una manifestación bajo el lema “hacer sindicalismo no es delito”, para exigir la absolución de las seis sindicalistas condenadas a penas de prisión por el ejercicio lícito de la acción sindical.

La lucha contra la precariedad también se da cita en Madrid el 15 de octubre, en otra manifestación convocada a nivel estatal por la defensa de las pensiones, para exigir, entre otras cosas, su revalorización respecto al IPC y una pensión mínima del 60% del salario medio.

www.todoporhacer.org